



"La mañana de los murciélagos"

El conocimiento de la locura divina

Matías Cardal nace en la provincia del Maule. Óccente, viejo y trabajador solitario, reside desde hace largos años en Temú, Octava Región de Chile. Su nombre no requiere presentación aunque sefalemos que cultiva el ensayo, la poesía y el cuento, género este último en que ha logrado numerosas distinciones, entre ellas, el Premio Pedro de Oña de Santiago de Chile y latinoamericano Jorge Luis Borges de la Fundación Givré de Buenos Aires, Argentina.

Ha publicado anteriormente "El ensayismo de Ulamarino" (ensayo) y "Los Espectros marinos" (cuento) con excelente acogida de la crítica especializada.

Consta la obra "La mañana de los murciélagos" dos relatos muy conocidos: "Las camisas de Belserio" y "Las visitas del Sr. Colibri" más el nuevo aporte de una decena de cuentos.

Para nuestro agrado resultan los más interesantes, aparte de los rituales empujados, los que mencionaremos a continuación: "Más Barrow y los conejos azules", "Esperando a Natalia", "La mañana de los murciélagos" y "El secreto recuerdo de Wilma", pero en general, todos ellos observan más similitudes que diferencias de tono mayor.

Hay en estos cuentos una concepción poética insistida para el género, lo que les confiere una dimensión de rango muy especial y las escenas suelen impregnarse a veces de un intenso dramatismo. Exhibe, como en un memorándum aquellos transportes de fantasía que linden armónicamente con la realidad cotidiana de personajes y seres transfigurados que obedecen moralmente a los designios del pedagogo o del artista plástico que, con sinceridad, desea soñar o ejemplificar las potencialidades espirituales del hombre, ora cordadas y maquiavélicas, ora nobles, serénicas o purificadoras. Toca algunos fondos sociales con la exposición de una vida que puede ser subterránea pero que se refiere al ejercicio del ser y sus escavaciones dentro de un camino de humanidad y redención. Por sobre todo, un esteticismo de filigranas líricas, en el cual, la bondad y el amor de intención redentora y ardiente encanditan al egoísmo y a las tinieblas.

No hace uso de elementos fácticos o mandatos en la creación de sus atmósferas de realismo poético o mágico.

Ha ahondado con finísima sutileza de una manera muy personal en la psicología del subconsciente, concretando así intenciones, impulsos, deseos no explícitos o descriptibles con razones o con fundamentos científicos. A veces las interpretaciones por lo apóstrofadas e imprecisas, semejan parcelas desarmadas de una unidad o productos inconclusos del sentido común. Pareciera una mezcla singular de estilos, tendencias e intenciones, lo que viene a resultar un excelente padrón de síntesis al coexistir, sin gradaciones, en un mismo marco temático, actitudes semejadas, futuristas, clásicas, surrealistas, etc., del autor con ese naturalismo tan expedito y real

que hacen de la fábula o del relato imaginativo una estrofa clásica en el que convergen los mejores elementos para la construcción de un acabado collage artístico literario.

Matías Cardal es el retratista sutil del paisaje onírico en permanente, siempre reflexivo de huida por aquellos viajeros conducentes a los regios morales u orgásmos síquicos legales y sabe mostrarse satírico, clásico, cómico y comedógrafo en singulares toques y sucesivos diálogos.

Podemos señalar algunos elementos o características más connotados en la temática y técnicas narrativas del escritor Cardal. Temperamento muy versátil e inspirado, espíritu poético en todo instante, estilo sobrio pero con los recursos de la belleza de imágenes en que la metáfora es siempre clara y feliz. Renueva la expresión del cuento en nuestro medio a la manera de aquellos representantes del mejor "boom" sudamericano: fábulas, mitos, transformaciones, apelaciones sobrenaturales, e hipopótamos, cambio súbito de escenas en el tiempo y en el espacio, etc. Finalmente, al recorrer sendas inéditas, y por ello, desafiando principios tradicionales, nos depara nuevas perspectivas vaciadas en moldes autóctonos o comarcanos aunque difunde la ciudad o la estación vegetal.

Usa el verbo profusamente pero jamás aparece como un retórico; utiliza el prolepsis, la digresión suele manifestarse como esencial y, muchas veces, los recursos literarios emergen como una fuerza expansiva de tal naturaleza que obtiene a menudo el mundo convencional de equilibrio o de centro, pero jamás ha de distorsionar sus aspectos vertebrales.

Es sorprendente, variada la veta áurea de su originalidad argumental; son los testimonios, por lo diversos, los relatos: "Las camisas de Belserio" y "El soneto XXXI y los desencantos del Sr. González"; "Las visitas del Sr. Colibri" y "Al sur de la cama de Teresa", respectivamente.

Cautivan sus ritmos de viejo poeta acrobata en medio de la aridez de lo cotidiano, solidario con las tribulaciones del Sr. González, con qué nobleza exhiba sus sombríos pensamientos o filosóficas reflexiones tras el corolario pupine o la ingenua súplica de Bárbara, Alfonso y sus gemelas, la mariposumbre de la dulce y atropada Cuapatera y el tempestiv del cielo azulina tardada junio; todo ello con el preciso dominio de un lenguaje plástico, alegre, diáfano y luminoso.

Concepto del relato simple y distinto como una señal de alerta para nuevos cánones, propio de uno de nuestros más destacados autores nacionales que, sin vacilaciones, lleno de aire y de luz, con esa calidad de nuestro espíritu, emerge en la vanguardia literaria desde estas pujantes tierras de la provincia de Concepción.

Edilberto Demarchi V

del Sur, Concepción, 21-XII-1980 p. 55.

665954

El conocimiento de la locura divina [artículo] Edilberto Domarchi V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Domarchi V., Edilberto, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El conocimiento de la locura divina [artículo] Edilberto Domarchi V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile